

EL PLAN DE EDUCACIÓN

UNIDAD DOS

PRIMER AÑO

1 LA EDAD MEDIA, SOCIEDAD Y CULTURA

La sociedad medieval, la alta y la baja Edad Media, del feudo a la corte, principales expresiones literarias de la Edad Media: la épica medieval, la literatura religiosa, la poesía cortesana.

2 LA ESPAÑA MEDIEVAL

La reconquista, los tres mundos religiosos de la época: catolicismo, judaísmo y musulmán, expresiones literarias que se dieron en la península.

3 LAS ORACIONES SIMPLES Y COMPLEJAS

Para aprender a redactar correctamente nuestros escritos. Las diferencias entre ambas.

4 EL REPORTAJE PERIODÍSTICO

Para conocer la riqueza de este género que a diario observamos en los periódicos y revistas.

LIBROS RECOMENDADOS

1 LENGUAJE Y LITERATURA 1er. AÑO

De Rafael Francisco Góchez Fernández.

2 HISTORIAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

De Rafael Hernández R.

3 LETRAS I AÑO

De José Roberto Cea.

4 EDUCACIÓN ESTÉTICA I

De Luis Melgar Brizuela.

5 TEXTOS DIDÁCTICOS I

De Luis Melgar Brizuela.

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

edad media sociedad y cultura

Se trata de explicar el amor ilícito en «La Celestina», uno de los temas en de Fernando de Rojas, que es el más representativo, y sobre todo marca el término de la edad media. En esta obra existe una rara combinación entre el lenguaje culto, el

vulgar, la retórica, un gran uso de refranes y citas tanto bíblicas como filosóficas.

Se dan diálogos en los que los personajes adoptan vida propia sin necesidad de un narrador, esto hace suponer que es una obra de teatral, pero debido a su extensión en tanto a los actos (en total 21), es llamada «una obra de teatro para ser leída». Es, un argumento sencillo cargado de tensión dramática, con mucho diálogo y con fines moralizantes o educadores.

¿Quién era Fernando de Rojas?

Se dice que la obra fue escrita por Fernando de Rojas cuando él se encontraba estudiando Leyes en la Universidad de Salamanca, pudo haber sido éste el motivo por el que plasmó la opinión común de la época en tanto el entorno social, también ésta puede ser la razón del contraste en los lenguajes utilizados, vulgar y el culto.

En realidad se sabe que el autor fue Fernando de Rojas por un acróstico que aparece en las estrofas iniciales, éste dice así: «El Bachiller Fernando De Rojas Acabo la Comedia de Calisto y Melibea e fue nascido en la Puebla de Montalban»², sobre las investigaciones que se han hecho al respecto, está documentado que él fue alcalde de Talavera de la Reina en varias ocasiones. Se sabe que contaba con una gran biblioteca personal con libros jurídicos, profanos, históricos, enciclopédicos, algunas obras de Petrarca; de aquí las muchas referencias a libros clásicos que aparecen en La Celestina.

Fernando de Rojas Nació en Toledo (Puebla de Montalbán) en 1470 y murió en Talavera de la Reina en 1541. Fernando de Rojas, *La Celestina*, Editorial Porrúa, México, 2000. Enciclopedia Encarta 2004.



Fernando de Rojas y el amor en La Celestina



Fernando de Rojas escribió la obra cuando estudiaba leyes en la Univesidad de Salamanca.

La actualidad de La Celestina



Una de las razones de la vigencia de la Celestina en nuestros días es por la vitalidad de sus personajes.

Al principio Calisto habla con Melibea, pero ella lo rechaza y se marcha, Sempronio, sirviente de Calisto se queda acompañándolo y escucha como su amo habla de esa mujer como si fuese el ser perfecto, pero Sempronio le pide que huya de sus engaños. En forma de consuelo, el sirviente lleva a Celestina ante su amo, y como ella es hechicera, Calisto confía que terminará con su sufrimiento. Cuando Pármene ve llegar a Celestina trata de convencerlos de que ella no es más que una puta vieja, él hace esa acusación porque la conoce de hacía mucho tiempo, ya que ella fue su madre de crianza. Calisto le pide a Sempronio que acompañe a Celestina para que no esté sola cuando ande en busca del remedio a su desamor. Después ella hace una serie de hechizos para tener surte cuando valla a casa de Melibea a hablar con ella y exponerle la situación. Celestina habla con una criada del padre de Melibea, y con la madre de la misma. Cuando al fin la bruja está en presencia de Melibea, le cuenta el porque de la visita y esta reacciona mal, le grita que ella es una bruja y Calisto un loco, al final, le manda a Calisto un cordón y Celestina se retira. Sempronio y Celestina regresan a la casa de Calisto, donde él se encuentra ansioso por la respuesta que le traerá la bruja.

Celestina le cuenta sobre la ira que Melibea tenía en un principio, pero que ella trae convertida en miel, la bruja se marcha acompañada de su hijo de crianza a quien trata de convencer para que se haga amigo de Sempronio y lo lleva con su amada Areusa dejándolos solos, él se queda junto a la prostituta hasta el amanecer. Al llegar el día, él se marcha a casa de su amo, se encuentra a Sempronio y arreglan sus diferencias, después juntos se van a casa de Celestina, se quedan junto a Elicia y Areusa. Llegan repentinamente Lucrecia a llamar a

Celestina, porque Melibea quería verla, y acude la bruja al llamado, la razón del citatorio, era porque Melibea a pesar de que lo negaba, estaba realmente enamorada de Calisto. A Alisa le parece raro que la hechicera aparezca nuevamente por su casa y pide una explicación. Celestina, porque sus hechizos habían funcionado, va a comunicarle la buena noticia a Calisto, y él va en la noche acompañado de sus sirvientes a buscar a Melibea, se da una escena cómica, porque al final de la visita nocturna, Pleberio sospecha de que alguien había estado en su casa y su hija finge haber ido a tomar agua, sin embargo los amantes habían acordado ya una sita para la noche siguiente. Sempronio y Pármene habían ido a casa de Celestina a cobrarle la parte que les correspondía del trato, sin embargo ella arma una trampa y hace que ellos salten sin escapatoria alguna por una ventana, mueren. Calisto se entera, esa noche llega tarde a visitar a Melibea. Las prostitutas que vivían con Celestina, tienen un problema con un rufián. Los padres de Melibea creen que ella ya tiene la suficiente edad, y varios requisitos más para casarse, Melibea defiende sus amorios con Calisto. Las dos prostitutas están enojadas por la muerte de Sempronio y Pármene, así que se ponen de acuerdo con un maleante para vengarse, él por supuesto, hará todo lo que ellas le pidan. Calisto va con otros dos sirvientes al huerto de Melibea, en tanto viene también el rufián que había prometido vengarse en nombre de

las aprendices de Celestina, los sirvientes de Calisto y él salen, es entonces cuando Calisto, al descender por la escalera sufre un accidente mortal. Pleberio va a ver a su hija

al pie de la torre y Celestina le confiesa su aventura amorosa con Calisto. Melibea, se deja caer de la torre. Pleberio va junto a su esposa y le cuenta lo sucedido, todo termina con un planto.

Sempronio y Celestina regresan a la casa de Calisto, donde él se encuentra ansioso por la respuesta que le traerá la vieja.

resumen

La Celestina

2 aula abierta

Sábado 16 / abril / 2011

Matías Regodón
profesor de Lengua y Literatura

«Libro, a mi entender divino, si encubriera más lo humano» dijo Cervantes sobre La Celestina, criticando la excesiva presencia de las pasiones de los hombres y las mujeres en esta obra, que estamos analizando en clase. Paradójicamente, una de las razones por las que hoy día tiene actualidad La Celestina es porque sus personajes están llenos de vitalidad; son seres que tienen un excesivo aprecio por sí mismos, lo cual les hace atender desmedidamente a su propio

interés, sin preocuparse de los demás. Esto explica el trágico final de la mayor parte de ellos: Celestina muere a manos de Pármene y Sempronio por su avaricia; éstos, después, son detenidos a causa del crimen, juzgados y ajusticiados; Melibea se suicida, al ver muerto a su amado Calisto. ¿Estáis de acuerdo con esta valoración? ¿En nuestra sociedad hay personas que únicamente se guían por su propio interés, como los protagonistas de La Celestina? ¿Siguen existiendo viejas o amigas que medien entre los enamorados? ¿Tiene vigencia la estrategia del rechazo inicial de Melibea a Calisto para incrementar la pasión de éste? ¿Hay suicidios a causa del infortunio amoroso?





Todos los actos de la Celestina están llenos de interés y de una trama con mucho suspenso.

resumen por capítulos LA CELESTINA

Acto 1

Calisto entra en la huerta de Melibea y, al verla, se enamora de ella. Comienza a hablarle, pero ella le rechaza. Por este motivo Calisto, muy apenado, habla con un criado suyo llamado Sempronio, quien le endereza a una vieja alcahueta llamada Celestina, donde él mismo tiene una amada, Elicia. Entretanto y hasta que llegan Sempronio y Celestina a casa de Calisto, queda éste razonando con otro criado, Pármeno, un viejo conocido de Celestina que quiere inducirle a la concordia de Sempronio mediante la promesa de una aventura amorosa con Areúsa, una de sus pupilas.

Acto 2

Celestina parte de la casa de Calisto hacia la suya y Calisto queda razonando con Sempronio sobre la utilidad de las cien monedas que ha otorgado a Celestina como adelanto por sus servicios. Sempronio insiste en que ha hecho bien en recompensar a Celestina de tal forma, pero Calisto, a quien todo le parece tardanza, envía a Sempronio para apremiar a la alcahueta. Quedan entretanto Calisto y Pármeno juntos razonando.

Acto 3

Sempronio va a casa de Celestina, como había ordenado su señor, y la reprende por su tardanza. Finalmente se dirige Celestina a casa de Melibea. Quedan entretanto Sempronio y Elicia, su amada, en casa.

Acto 4

Celestina, andando por el camino, habla consigo misma hasta llegar a la casa de Pleberio, padre de Melibea. Allí halla a Lucrecia, la criada. Alisa, la madre de Melibea, la hace entrar. Entretanto llega un mensajero a llamar a Alisa y queda Celestina sola con Melibea, a quien descubre la causa de su venida.

Acto 5

De regreso de casa de Melibea, Celestina va hablando por la calle hablando consigo misma. En su casa descubre a Sempronio que la está esperando. Ambos van hablando hasta la casa de Calisto y Pármeno, que les ve venir y pregunta a su amo sobre si debe abrir la puerta, abre.

Acto 6

En casa de Calisto, éste le pregunta a Celestina sobre lo que le ha acontecido con Melibea. Mientras, Pármeno le pone a cada momento un mote distinto a Celestina pese a que Sempronio le reprende constantemente. En fin, la vieja Celestina le descubre todo lo que ha averiguado de Melibea y le enseña un cordón de la amada. A continuación se dirige a su casa con Pármeno.

Acto 7

Celestina habla con Pármeno en el intento de inducirle a concordia y amistad de Sempronio y Pármeno le responde recordándole la promesa que le hizo acerca de Areúsa. Los dos van a casa de Areúsa donde Pármeno pasa la noche. Celestina vuelve a su casa, donde Elicia le increpa por su tardanza.

Acto 8

Llega la mañana y Pármeno despierta. Se despide de Areúsa y vuelve a casa de Calisto, su señor. En la puerta ve a Sempronio, con quien concierta su amistad. Van juntos a la cámara de Calisto, que está hablando consigo mismo. Una vez que se levanta, se dirige a la iglesia.

Acto 9

Sempronio y Pármeno van a casa de Celestina, hablando entre sí. En casa de la alcahueta encuentran a Elicia y Areúsa. Se ponen a comer. Entre tanto llega Lucrecia, criada de Melibea, a llamar a Celestina, que vaya a estar con Melibea.

Acto 10

Mientras andan Lucrecia y Celestina por el camino, está hablando Melibea consigo misma. Llegan a la puerta y una vez dentro, Celestina entabla una conversación con Melibea. Esta, después de muchas razones, le descubre su gran amor hacia Calisto. Acuerdan una cita con Calisto. Celestina se va cuando ve llegar a Alisa, conocedora de la mala fama de Celestina entre la gente. Alisa pregunta a su hija por los negocios de Celestina y ésta defiende a Celestina.

Acto 11

Celestina va sola por la calle hablando consigo misma. Ve

/Sigue en página 4



Teatro

La celestina no sólo ha sido presentada en el teatro, sino también en el cine. La obra goza de mucha aceptación y mantiene su universalidad, se apega mucho a la realidad, donde aún podemos conocer de estos casos, a veces de formas más crudas y otras más leves. Sin embargo, la trata de blancas es un delito que aún se comete en el mundo y que todos somos responsables de denunciar al tener conocimiento.

Viene de página 7/

a Sempronio y a Pármene que se dirigen hacia a iglesia a por su señor. Sempronio habla con Calisto. Van a su casa, donde Celestina le informa sobre el amor de Melibea y la cita acordada. Mientras, Pármene y Sempronio hablan entre sí. Celestina se despide de Calisto, que le ha otorgado una cadena de oro como recompensa por sus servicios, y se dirige a su casa, donde Elicia le abre la puerta. Cenar y se van a dormir.

Acto 12

Calisto, Sempronio y Pármene van llegada la media noche a casa de Melibea, que ya le aguarda. Los dos enamorados hablan entre puertas y se confiesan el amor mutuo. Finalmente Calisto se despide después de haber concertado otra cita con Melibea y vuelve con sus criados hacia su casa. Entretanto se han despertado los padres de Melibea y preguntan a su hija por las razones de los ruidos que se podían oír en su habitación. Melibea afirma que estaba sedienta. Al mismo tiempo tiene lugar una acción que es determinante para el resto del libro. Sempronio y Pármene van a casa de Celestina a reclamar parte de la ganancia, pero Celestina se niega a compartir. Tienen una pelea y finalmente matan a Celestina. Da voces Elicia y viene la justicia y apresa a los dos.

Acto 13

Llega Sosia llorando por las muertes de Sempronio y Pármene degollados en la plaza mayor. Sosia se lo cuenta a los demás criados, entre ellos a Tristán, que está delante de la puerta de su amo. Al final del acto le comunican la mala noticia a su amo que hace gran lamentación.

Acto 14

Está Melibea muy afligida por la tardanza de su amado Calisto pero al final llega éste con sus dos criados Sosia y Tristán. Después vuelven todos a su posada y Calisto se retrae en sus palacio quejándose por el poco tiempo que ha estado con Melibea.

Acto 15

Areúsa dice palabras injuriosas a un rufián llamado Centurio, el cual se despide de ella por la venida de Elicia. ésta le cuenta a Areúsa las muertes de Sempronio y Pármene, al igual que la de Celestina y conciertan las dos vengar las muertes de los tres en los dos enamorados por mediación de Centurio. Finalmente Elicia se despide de Areúsa.

Acto 16

Pensando Pleberio y Alisa tener su hija el don de la virginidad conservado, lo cual, según ha parecido no es así, están razonando sobre el casamiento de Melibea. Esto lo oye Melibea, en quien despiertan pena las palabras de sus padres, y envía a Lucrecia para que sea causa de su silencio en aquel propósito.

Acto 17

Elicia determina dejar de pensar en la muerte de los tres seres queridos, como le aconseja Areúsa. Va a casa de ésta misma, adonde viene Sosia, al cual Areúsa saca todo el secreto que está entre Calisto y Melibea.

Acto 18

Elicia determina de hacer amistades entre Areúsa y Centurio por precepto de Areúsa y van a casa de Centurio para rogarle la venganza de las muertes en Calisto y Melibea. Centurio lo promete delante de ellas, pese a intentar excusarse.

Acto 19

Calisto va con Sosia y Tristán al huerto de Melibea, que le está esperando. Mientras vienen Traso y otros a cumplir lo que había prometido Centurio a las dos pupilas de Celestina. Pero Sosia y Tristán consiguen ahuyentarlos. No obstante, Calisto quiere salir en ayuda de sus criados y al descender por la escalera de casa de Melibea sufre un accidente mortal. Melibea, al oír esto, sufre una crisis emocional.

Acto 20

Lucrecia llama a la puerta de Pleberio para que vaya a ver a su hija. Melibea finge inicialmente tener dolor del corazón. Envía Melibea a su padre a por algunos instrumentos músicos al tiempo que ella sube a una torre con Lucrecia. Se despide de Lucrecia y cierra tras ella la puerta. Llega su padre al pie de la torre y Celestina le confiesa su aventura amorosa con Calisto. Al final, se deja caer torre abajo.

Acto 21

Pleberio vuelve a su cámara con gran llanto e informa a su mujer Alisa sobre lo ocurrido. Concluye el libro con un llanto.

El Amor en La Celestina

Sería mejor llamar al amor en La Celestina, como complacimento a los goces sexuales. «Uno de los motivos por los que se trabaja en el mundo es: por juntarse con la hembra que le de placer (...), igual que los animales, quiere compañía nueva»⁵. Lo anterior sería una buena explicación tanto a las visitas nocturnas de Calisto a su amada Melibea, como los encuentros de los criados con las prostitutas, buscando siempre los personajes de Fernando de Rojas el complacimento sexual. Es el deseo en el Amor cortes que se presentó durante todo el texto «La naturaleza lo ha colocado ella misma en todas las especies animales, como un agujón para excitar a cada uno de los dos sexos y atraerlo hacia el otro. Nada sería más contrario que hacer escapar a la fuerza natural del deseo»⁶. Sin embargo, todas las visitas pudieron haberse dado con el consentimiento de los padres de Melibea, pero como no fue así, estos actos se convierten en adulterio, este era un delito fuertemente castigado, y Ovidio en su libro no incita al adulterio, sino al amor cortesano «cantaré un amor que no tiene que temer y unos escarceos permitidos»⁷. Pero quizás por la misma emoción de realizar actos prohibidos es que decidieron seguir frecuentándose a escondidas. Arcipreste de Hita, Libro del Buen Amor, Porrúa, México, 2003. Pp. 23. Foucault Michel, Historia de la sexualidad, La inquietud de sí, Siglo XXI, México, 1996. Pp. 127. P. Ovidio Nasón, Amores, Arte de Amar, Sobre la cosmética del rostro femenino, Remedios contra el amor, Editorial Gredos, Madrid, 1995. Pp. 350. Sin duda, para Fernando de Rojas, sería la descripción al del adulterio y de las formas que se utilizaban para que los encuentros amorosos se dieran «La importancia que tiene el desarrollar todas las prácticas y todos los ejercicios por medios de los cuales podemos conservar el control sobre nosotros mismos y llegar a fin de cuentas a un puro goce de uno mismo»⁸. Otra característica del amor enfermizo en la Celestina, serían las prácticas esotéricas para lograr que se presentara este sentimiento. Son los brebajes y

hechicerías que tratan de intervenir en los actos del amor simples engaños, aunque en el siglo XV, este tipo de remedios eran muy utilizados por las personas ignorantes, los individuos que trataban de utilizar estos métodos para enamorar a alguien cercano, es como si de pronto se cegaran, ya que los actos referentes a la «Hemonía» no harían que el amor perviviera. Y «Si alguien cree que las hierbas ponzoñosas de la tierra hemonía y las artes mágicas pueden ayudarle, allá él»⁹. Sin embargo era un riesgo que se corría, ya que la mayoría de los muertos durante la obra se dan por consecuencia a las pasiones enfermizas, la ansiedad y necesidad de posesión sexual (esto por parte de Calisto a Melibea); mientras que por los demás personajes era la necesidad de posesión por codicia materia.

⁸ Foucault Michel, Historia de la sexualidad, La inquietud de sí, Editorial Siglo XXI, México, 1996. Pp. 219

⁹ P. Ovidio Nasón, Amores, Arte de Amar, Sobre la cosmética del rostro femenino, Remedios contra el amor, Editorial Gredos, Madrid, 1995. Pp. 486

Se da en todo el texto un desarrollo del amor cortes (esto porque Calisto y Melibea eran personajes de la clase noble, y termina el romance en hechos trágicos) del tipo de impurus, ya que en todo momento se busca la cópula. Retomando lo antes dicho con el principio del tema, cuando se busca la copula desde el principio, no es verdadero amor, se siguen desarrollando los temas de adulterio y de amor como enfermedad. Entonces, es amor como enfermedad por parte de Calisto a Melibea, por la obsesión que se tiene y que se busca solucionar aunque fuere por medio de acciones esotéricas que eran realizadas por Celestina, y también lo es la extraña necesidad del deseo sexual, que es por este mismo motivo por el que se dice que es un raro amor cortes, ya que la forma ideal de este es que «entre más contención exista, hay más amor».



EL PLAN DE EDUCACIÓN
UNIDAD DOS

SEGUNDO AÑO

1 LA MENTALIDAD DE LOS DESCUBRIDORES Y CONQUISTADORES

Situación social de España en el siglo XV, propósitos de las exploraciones, objetivos y justificaciones de la conquista.

2 FUENTES Y AUTORES DE LA LITERATURA DEL DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA

Exploradores y descubridores: los diarios de viaje y las cartas de navegación; crónicas de guerra: obras escritas por soldados españoles; testimonios indígenas de la conquista. obras recopiladas y escritas por los defensores indígenas.

3 LA LITERATURA COLONIAL

La periodización y estilo literario colonial como apéndice del mundo europeo, autores con estilo y criterio relativamente autónomo, los criollos y las primeras manifestaciones de conciencia independentista.

LIBROS RECOMENDADOS

1 LENGUAJE Y LITERATURA 2do. AÑO

De Rafael Francisco Góchez Fernández.

2 HISTORIAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

De Rafael Hernández R.

3 LETRAS II AÑO

De José Roberto Cea.

4 EDUCACIÓN ESTÉTICA II

De Luis Melgar Brizuela.

5 TEXTOS DIDÁCTICOS II

De Luis Melgar Brizuela.

continuación **La leyenda negra**

sobre el descubrimiento y la conquista de América



JAVIER SÁENZ DEL CASTILLO
Licenciado en Historia de América

Contra la política española en Europa aparecerán gran cantidad de escritos tanto de índole abiertamente política como supuestamente histórica. Entre las más importantes destaca la Apología o defensa del muy ilustre Príncipe Guillermo, libro encargado por Guillermo de Orange al francés Pierre Loyseleur de Villiers en 1580 para justificar la rebelión holandesa contra Felipe II, de la que Orange era líder, como una revuelta causada por el desgobierno español en los Países Bajos; o la titulada Relaciones y cartas, del antes citado Antonio Pérez, aparecida en Londres en 1594. Pero el material más numeroso contra España va a ser, sin duda, el compuesto por los folletos, los cuales, por la reducción de costes que permitía su pequeño tamaño y el empleo la imprenta, podían ver su edición fácilmente costeada por políticos y gobernantes, con lo que se podía organizar su distribución gratuita, y cuyo tono general queda perfectamente reflejado en este fragmento de un libelo de 39 páginas aparecido en 1590 y significativamente titulado Antiespañol, obra del francés Arnauld, donde avisa de la "insaciable avaricia (de los españoles), su crueldad mayor que la del tigre, su repugnante, monstruoso y abominable

lujo; su incendio de casas, su detestable saqueo y pillaje de aquellos grandes tesoros que de todas partes de Europa se había reunido en suntuosos palacios; su lujuriosa e inhumana desfloración de matronas, esposas e hijas; su incomparable y sodomítica violación de muchachos...". La mayoría de estos folletos vieron la luz en Holanda, al amparo de la rebelión allí existente, pero los encontramos igualmente en otras zonas de Europa, como Alemania, Francia (hay que tener en cuenta que en estos tres países se concentraba la mayor cantidad de imprentas existentes en Europa) y Gran Bretaña, siendo este último país, tras la ruptura con la Iglesia Católica por Enrique VIII y la consolidación del anglicanismo con Isabel II, y sobre todo tras el fracasado intento de invasión por parte de la Gran Armada, en 1588, el principal instigador y financiador de este esfuerzo propagandístico, especialmente en los Países Bajos. Ya en el siglo XVII, será espectacular el impulso dado a esta propaganda por la Inglaterra puritana de Cromwell, quien llega a decir frases como ésta: "Nuestro verdadero enemigo es el español. Es él. Es el enemigo natural. Lo es hasta la médula, por razón de esa enemistad que hay en él contra todo lo que viene de Dios".

En cuanto a la religión, el eje central de actuación en este ámbito será la denuncia

"Quien es dueño del presente, escribe el pasado. Y quien escribe el pasado, dominará el futuro"

George Orwell

de la intolerancia católica de los españoles, recogida sobre todo en multitud de panfletos obra de protestantes flamencos y alemanes, y es en esta época, como se indicó anteriormente, donde se pone de actualidad la cuestión de la expulsión de los judíos, fundamentalmente desde Holanda. La Inquisición, por su parte, se va a convertir en auténtica obsesión dentro de estas críticas, aun cuando el establecimiento de la inquisición española no se produjo fuera de la Península y de América, por ser éste territorio castellano, y no teniendo allende el océano jurisdicción sobre los indígenas. Acerca de estos temas religiosos encontramos obras capitales como el Libro de los mártires, del inglés John Foxe, aparecido en 1554, o el relato del francés Le Chailleux sobre la expulsión de los hugonotes de La Florida, publicado por el famoso impresor flamenco Teodoro De Bry en 1591, quien añade a su publicación una novedad

/Sigue en página 6

Viene de página 5/

importantísima para conseguir el efecto pretendido de impactar al lector y causarle así la mayor impresión posible: el empleo de imágenes para ilustrar el texto. Esta obra formaba parte de la Colección de grandes y pequeños viajes sobre las Indias, editada por De Bry hasta su muerte en 1598 y continuada por sus hijos en Frankfurt entre 1590 y 1623, con un total de veintidós títulos, y todos ellos siguiendo un mismo diseño: escritos de denuncia, con manipulación de textos españoles y empleo masivo de imágenes. Junto con estos y otros libros, se observan cantidad de folletos anticatólicos y antiinquisitoriales, en gran parte debidos a sefardíes refugiados en Holanda e Inglaterra.

Por lo que respecta a la cuestión americana adquiere ahora plena importancia, como se dijo más arriba, y va a ser este el tema en el que más se recurra a la manipulación de textos procedentes de la propia España. Así, el italiano Girolamo Benzoni, protestante que tuvo problemas con la Inquisición en México, publicó en Venecia en 1572 una Historia del Nuevo Mundo, ejemplo de la mayor hostilidad hacia la acción española en Indias, utilizando en su interés fragmentos de obras de autores españoles (como López de Gómara, Pedro Mártir, Fernández de Oviedo o Cieza de León). Por su parte, el inglés Richard Hakluyt escribió numerosos libros y folletos sobre la empresa americana, muchos de ellos publicados en colaboración con el antes citado De Bry, quien siempre procuraba acompañarlos con las imágenes adecuadas; esa relación, y los frutos publicitarios que produjo, es una de las razones que impulsaron a éste último a editar una de las piezas más importantes en el desarrollo de la Leyenda Negra: la Brevisima relación de la destrucción de la Indias, de Fray Bartolomé de Las Casas, adornada con gran cantidad de grabados ilustrativos, impresa en Frankfurt en 1598, de la que se hicieron más de veinte ediciones en apenas cincuenta años, hasta la Paz de Westfalia de 1648.

La Brevisima... del padre Las Casas merece una mención especial por su trascendencia para el tema que nos ocupa. Era la primera obra de un autor español y aparecida en España (concretamente, en Sevilla, en 1552) y que era empleada en su totalidad y no de forma fragmentaria; nada mejor para ser presentado como prueba documental y fehaciente de la maldad española en el Nuevo Mundo, ilustrado con tintes dramáticos por los grabados de De Bry: ¿acaso no era lo dicho por los propios españoles, por "uno de ellos"? Por supuesto, se oculta el origen verdadero de este texto: en la Junta de Valladolid de 1542, convocada por el Consejo de Indias para revisar la actuación en América, y donde el propio Las Casas era uno de los protagonistas; es precisamente la Junta la que hace el encargo a Las Casas de que ponga por escrito y de forma sumaria los documentos y exposiciones que éste lleva ante la misma, acordando de forma previa que lo hiciera en un tono denunciante(aunque no tan exagerado como el que utilizó finalmente), para mentalizar a las autoridades de la necesidad de aprobar medidas resolutorias, como así ocurrió con las Leyes Nuevas, propuestas por tal Junta y aprobadas ese mismo año. De hecho, la edición sevillana de la Brevisima... iba acompañada de otros escritos lascasianos, entre ellos un Tratado sobre los indios que se han hecho esclavos, también encargado por dicho Consejo en 1548. Y, naturalmente, también se "olvida" que en 1516, el padre Las Casas es nombrado "defensor de

/Sigue en página 7



sor Juana Inés de la Cruz

Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana, más conocida como Sor Juana Inés de la Cruz, (Nepantla, 12 de noviembre de 1651-Ciudad de México, 17 de abril de 1695) fue una religiosa y escritora novohispana del Siglo de Oro. Cultivó la lírica y el teatro, así como la prosa. Por la importancia de su obra, recibió los sobrenombres de el Fénix de América, la Décima Musa o la Décima Musa mexicana.

A muy temprana edad aprendió a leer y a escribir. Perteneció a la corte de Antonio de Toledo y Salazar, marqués de Mancera y 25° virrey novohispano. En 1667 ingresó a la vida religiosa a fin de consagrarse por completo a la literatura. Sus más importantes mecenas fueron los marqueses de la Laguna, virreyes de la Nueva España, quienes publicaron sus obras en la España

peninsular. Murió a causa de una epidemia el 17 de abril de 1695.

Sor Juana Inés de la Cruz ocupa, junto a Juan Ruiz de Alarcón y a Carlos de Sigüenza y Góngora un destacado lugar en la literatura novohispana. En el campo de la lírica su trabajo se adscribe a los lineamientos del barroco español en su etapa tardía. La producción lírica de Sor Juana, que supone la mitad de su obra, es un crisol donde convergen la cultura de una Nueva España en apogeo, el culteranismo de Góngora y la obra conceptista de Quevedo y Calderón.

La obra dramática de Sor Juana va de lo religioso a lo profano. Sus obras más destacables en este género son Amor es más laberinto, Los empeños de una casa y una serie de autos sacramentales diseñados para representarse en la corte.



En el siglo XVIII alcanza mayor auge



Hernán Cortez y Moctezuma II



El engaño de los españoles.

viene de página 6/

los indios" por el regente Cardenal Cisneros: es decir, se le designa por las propias autoridades para un cargo desde el que interviene directamente (¡y cómo!) en los asuntos de Indias.

Curiosamente, el carácter y la personalidad de los españoles, pese a todo lo visto, aún no tiene la importancia que adquirirá en épocas posteriores. De hecho, los libros de viajeros que recorren España en el siglo XVI, sobre todo italianos, dan en general una imagen favorable del país y de sus habitantes. En estos momentos, ese talante negativo en sus diferentes facetas se considera más bien como un producto de la mentalidad católica y guerrera forjada en la Reconquista, y no como algo racial o biológico; aunque algo de esto sí que hay en la medida en que se atribuye, paradójicamente, a la parte de sangre judía y árabe de los españoles, frente a otros pueblos europeos más homogéneos racialmente. Se van así extendiendo poco a poco una serie de tópicos como algo comúnmente aceptado, como reflejan los comentarios que sobre el carácter de los españoles aparecen en un texto tan poco polemista como es la *Cosmographia Universalis* de Sebastián Münster, una de las obras geográficas más importantes de la historia. Ya en el siglo XVII son más numerosos los juicios negativos de tales testigos, especialmente por parte de los viajeros franceses, pudiendo recogerse opiniones como ésta, debida al francés Brunel en 1665: "Consideran [los europeos] a esta nación muy enverada y altiva, pero en el fondo no lo es tanto como lo parece; su traza, sin duda, engaña, y cuando se la frecuenta no encuentran en ella tanta gloria como imaginan, y reconocen que es un vicio que le viene más bien de una falsa moral que de un temperamento insolente u orgullosos. Creen que es grandeza de alma el aparecer fanfarrona en sus gestos y en sus palabras; y el mal está en que, viajando muy poco, no tienen medio de depurarse de ese defecto, que les viene con la leche que maman y el sol que les alumbró".

La Leyenda Negra en el siglo de la Ilustración

Si en los siglos anteriores hemos visto cómo nace y se consolida la Leyenda, es en el siglo XVIII cuando se puede decir que alcanza su mayoría de edad. Lo cual no significa que desde entonces permanezca inalterable, sin experimentar nuevos añadidos y nuevas presentaciones. Hasta ahora hemos visto que el peso de la crítica estriba en la rivalidad nacional antiespañola, en el enfrentamiento religioso, y en el carácter de los españoles, por ese orden de importancia. En la época de las Luces se observa un cambio importante en esa formulación: esa rivalidad nacional pasa a un segundo plano, aunque no desaparece; el eje de la cuestión va a estar en el aspecto religioso y en la naturaleza de los españoles. Y la novedad reside no en los temas, pues son los mismos que antes, sino en la forma como éstos se presentan, radicalmente distinta.

El planteamiento que se hace ahora respecto a la religión no es tanto el del enfrentamiento católico-protestante, que tampoco desaparece, sino el de la religión en sí misma: se trata tanto del hecho de creer en algo como de las implicaciones sociales que esto conlleva. Europa asiste a la creciente secularización de la sociedad frente a la religión como tal, especialmente en las obligaciones morales que esto supone para la organización social, política o económica; y esto choca fundamentalmente con el catolicismo, por el carácter social, de deber o de compromiso colectivo de éste, frente al individualismo implícito en el protestantismo. No es extraño, pues, que el centro fundamental de la Leyenda en este periodo sea Francia (como en el anterior lo fueron Holanda e Inglaterra), eje de dicha Ilustración y líder en ese proceso de secularización, que en este país toma un carácter específicamente anticatólico (quizá por el mismo hecho de ser un país de cultura católica, y que sea esto lo

que haga a las elites doctrinarias seguir esa especie de dinámica del converso, que reniega de su procedencia). En ese sentido no es sólo la afirmación católica del dogma lo que se combate, sino el carácter de la Corona española como Monarquía Católica, como modelo social y político inspirado en la filosofía cristiana medieval y en el concepto de la *Civitas dei* de San Agustín; es decir, la representación de España como ejemplo, al menos en teoría, del Orden Social Cristiano, frente al Despotismo Ilustrado, racionalista y antropocéntrico, que abrirá camino más adelante al relativismo liberal. Así cobran pleno sentido los escritos de los enciclopedistas, principalmente franceses, como Mabillon, Voltaire o Montesquieu. Así es como Masson, autor del artículo "España" de la Enciclopedia, inquiriere tajantemente: "¿Pero qué debemos a España? Y desde hace dos siglos, cuatro, diez, ¿qué ha hecho por Europa?". En esa línea de pensamiento escribe Voltaire, pionero del anticatolicismo más atroz, sus diatribas contra España y la Iglesia Católica en su Ensayo acerca de las costumbres y el espíritu de las naciones; o Montesquieu, uno de los padres de las teorías políticas modernas, en sus Cartas Persas, donde dedica a España la carta LXXVIII, o en su obra más conocida, *Del espíritu de las leyes*, donde presenta a la monarquía española como ejemplo de las peores actuaciones políticas posibles. Y así

El otro pilar de la leyenda en este periodo es el talante natural de españoles y de hispanoamericanos, que pasa ahora de presentarse como una imagen escarnecedora o caricaturesca, con un afán meramente insultante.

también el inglés Smollet dice en su Estado de los diversos países de Europa: "En ninguna parte hay más pompa, farsa y aparato en punto a religión, y en ninguna parte hay menos cristianos. Su celo y su superstición sobrepasa a los de cualquier país católico, salvo, quizá, Portugal".

El otro pilar de la Leyenda en este periodo, como ya se ha dicho, es otra vez el talante natural de españoles y de hispanoamericanos, que pasa ahora de presentarse como una imagen escarnecedora o caricaturesca, con un afán meramente insultante, a plantearse desde un punto de vista "científico": en el siglo de las Luces, del racionalismo y del cientifismo, ese carácter negativo busca una explicación racial, biológica, que ya no afecta sólo a los españoles, sino que se extiende a los pueblos indígenas americanos y al mestizaje. Es el reflejo en la Leyenda de la idea de la preeminencia de la cultura europea racionalista, de base protestante, demostrado en el progreso alcanzado por la misma, como manifestación cultural de la superioridad de la raza europea blanca nórdica, frente a los europeos mediterráneos y, por supuesto, frente a las otras razas humanas, y en consecuencia frente a los mestizajes derivados de éstas. El ejemplo más importante de esta idea se encuentra en la obra de uno de los naturalistas más importantes del siglo XVIII, el francés Buffon, autor de una vasta Historia natural en treinta y seis tomos, que es quien da forma a este pensamiento y quien más influye en todo tipo de autores, hasta culminar esta corriente de pensamiento en la figura de Gobineau, ya en la centuria siguiente. De hecho, no sólo naturalistas, sino gran parte de los historiadores y de los teóricos políticos y religiosos de la época se

/Sigue en página 8

Viene de página 7/

apoyan en este argumento como uno más de sus fundamentos. El mismo Montesquieu es buena prueba de ello. Esta idea se generaliza ahora entre los libros de viajeros, mayoritariamente franceses e italianos, y trasciende incluso a la literatura, como se observa clarísimamente en el famoso drama Don Carlos, de Schiller.

En cuanto a la visión de la historia de América, todas estas concepciones tienen de una manera u otra su expresión, aunque ello les haga caer en graves contradicciones, y en más de una ocasión de forma permanente. Encontramos así, por ejemplo, la descalificación de España por haber roto un equilibrio perfecto de vida natural, compaginada con la interpretación del hundimiento indígena frente a los españoles dada la inferioridad biológica del indio frente al europeo; pero si era inferior física, cultural y socialmente, ¿cómo se podía dar ese estado paradisiaco, atribuido a una supuesta bondad natural, signo de perfección humana? Son esenciales en esta permanencia de la Leyenda Negra en la historiografía americanista el libro del abate Raynal, ex-jesuita tremendamente resentido para con España y con la iglesia católica, seguidor de las teorías de Buffon en su Historia filosófica y política de los establecimientos en las dos Indias, aparecido en 1770, y la Historia de América del inglés Robertson, aparecida en 1777. Resumiendo, por lo que respecta a la historia de América vista desde Europa se continúa con la tendencia ya existente. Pero la novedad fundamental es que esa imagen se difunde también por los territorios de la América española, junto con el pensamiento ilustrado, entre las elites criollas, siendo por tanto un ingrediente más en la mentalidad de esa generación que crece y se forma en estos años, y que a principios del siguiente siglo liderará la independencia.

La Leyenda Negra durante la época contemporánea

En el tiempo que transcurre desde la lucha contra Napoleón en la Península y las guerras por la independencia en Hispanoamérica, a comienzos del

siglo XIX, hasta hace unos pocos años, cuando resurge la polémica con motivo de las celebraciones del Quinto Centenario, el rasgo más característico de la Leyenda es sin duda alguna el hecho de que ya no se trata de un fenómeno o de una imagen ajena a la América española, "la opinión de otros", sino que se extiende dentro de la propia España y de las naciones hispanoamericanas, mientras que en Europa y Estados Unidos continúa su vigencia sin cambios más significativos que los que afectan al conjunto de la cultura occidental.

En efecto, podemos decir que en el Viejo Mundo y en los Estados Unidos la Leyenda se mantiene en este periodo por inercia, como una repetición y una mera actualización de esa imagen ya consolidada y esquematizada anteriormente. Hay que destacar el hecho de que, al irse creando en el mundo contemporáneo lo que se ha dado en llamar sociedad de masas o sociedad de la comunicación, donde la formación y el control de la opinión pública juegan un papel de una importancia como nunca había tenido hasta ahora, la Leyenda Negra es uno de los elementos que configuran esa opinión pública en lo que hacia España y a Iberoamérica se refiere, según los intereses de cada momento. De este modo, por su repetición y su permanencia en los medios de comunicación, es como los tópicos de los que venimos hablando se convierten en lugar común, aceptados sin ningún tipo de reflexión crítica, ni histórica ni científica, sino asumidos simplemente por la fuerza de la costumbre.

Así se observa en la organización de las relaciones internacionales hacia las nuevas repúblicas americanas, y fundamentalmente en la consolidación del neocolonialismo surgido en el XIX y aún vigente. En este sentido, es muy significativo el origen y la difusión del término Latinoamérica, creado por los franceses Chevalier y Poucel, como denominación que recoge la mentalidad de la Ilustración y los ideales de la Revolución Francesa, frente al vocablo Hispanoamérica, que conlleva el ideal de monarquía tradicional católica propio de la Corona española; término generalizado para justificar la creciente influencia política y cultural francesa, ejemplo diáfano de los orígenes de ese neocolonialismo, y

Continuara el próximo sábado/



jopima9@hotmail.com



Josefina Pineda de Márquez

GOTAS DE ORTOGRAFÍA | 49

¡Oh, no!

Oh, no!

Aunque el título que pongo a este trabajo sea una negación no me van a negar que la expresividad que se manifiesta es notoria.

Los signos de puntuación y entonación son imprescindibles para que lo que se escriba se entienda y la comunicación se dé entre el emisor (el que escribe) y el receptor (quien lee).

En los periódicos leemos más a los columnistas que pueden expresarse y dejan claro el contenido que nos transmiten.

Ejemplo:

Cómo nos narramos.

Lya Ayala.

Enfrentada como vivo, las últimas semanas, a muchos textos que me invitan a reflexionar sobre nuestra realidad cultural, me animo a escribir sobre esto: cómo nos narramos, cómo nos encaramos a lo cotidiano, qué horadamos en ella para dibujarnos y vernos a través de lo escrito. ...

Lya, la autora del párrafo, emplea la puntuación con perfección. Se entiende y hasta nos transmite su seriedad, preocupación, interés por lo que va a decirnos.

La coma (,) está empleada varias veces en esos renglones y cada uso es correctísimo.

Hay algunas reglas básicas para el uso de la coma (,) . Veamos:

- La autora de la columna, Lya Ayala, atrae el interés de los lectores hablando en primera persona.
- Los escritores de columnas en los periódicos, con raras excepciones, son buenos en el manejo del idioma.
- Lo que dicen de nosotros, poco o mucho, tiene que interesarnos.
- El maíz, que en nuestra tierra se daba muy bien, se ha convertido en producto de importación.

REGLA

Las oraciones incidentales en las que se cita al autor de lo que se dice o en las que se aclara, explica o amplía lo que se comunica van **entre comas**.

Es conveniente ejercitarse en este uso de la coma, que a mí parecer, es el más mal empleado.

EJERCICIO. Ponga las comas donde haga falta.

- Ojos que no ven dice el refrán corazón que no siente.
- Las vitaminas necesarias para el organismo humano comentó el doctor se encuentran en frutas y verduras.
- El nuevo funcionario persona muy competente y preparada va a tener que actuar rápido para resolver los problemas.

(Le daré la solución la próxima semana)

De Bécquer, el Gran Romántico.

*Por una mirada, un mundo;
por una sonrisa, un cielo;
por un beso, ... ¡Yo no sé
qué te diera por un beso!*

Hasta pronto